

**TÍTULO:** Orientaciones metodológicas para la realización del diagnóstico psicopedagógico en la edad temprana.

**TITLE:** Guidelines for applying the Psycho pedagogical diagnosis in early age.

**AUTORA:**

MsC. Sonia Ponce Reyes. Profesor Asistente.

**PAÍS:** Cuba

**RESUMEN:** Sobre la base de los estudios realizados acerca del diagnóstico de los infantes de cero a tres años no solo en Cuba, sino en otras partes del mundo, en este artículo se abordan una serie de orientaciones metodológicas dirigidas a las educadoras, promotoras, ejecutoras y familia en general. Estas orientaciones forman parte de un tema investigativo que acaba de concluir y tienen como objetivo orientar con indicaciones precisas cómo llevar a cabo el diagnóstico en una edad donde el desarrollo de los procesos cognitivos y afectivos de los niños es aún incipiente. De ahí el alto valor didáctico que se le concede a estas orientaciones para llevar a cabo el proceso de diagnóstico en este período tan complejo e importante del desarrollo.

**PALABRAS CLAVES:** DIAGNÓSTICO PSICOPEDAGÓGICO, ORIENTACIONES METODODOLÓGICAS, EDUCADORAS, CÍRCULO INFANTIL, FAMILIA.

**ABSTRACT:** According to the studies made on the diagnosis applied to infants from 0 to 3 years old, not only in Cuba but in other parts of the world, the article suggests a sequence of guidelines useful to educators, promoters, executors and family in general. These guidelines are the results of an investigation recently concluded, whose objective is to orient , with accurate indications, how to deal with the psycho pedagogical diagnosis at an age when the development of cognitive processes are still incipient. The guidelines proposed in the work have a great value for carrying out the diagnostic process in this period.

**KEY WORDS:** PSYCHO PEDAGOGICAL DIAGNOSIS, GUIDELINES, EDUCATORS, DAY CARE CENTER, FAMILY.

## **INTRODUCCIÓN**

Los primeros años son una época de grandes cambios, los que marcan una influencia que dura toda la vida, razón por la cual se hace necesario que los adultos posean conocimientos de las características de los niños en los diferentes estadios de su desarrollo. En los últimos años, y sobre todo en el nuevo siglo que acaba de comenzar, queda más claro que nunca la trascendencia y el valor que tiene la primera infancia en la vida del ser humano. Estos planteamientos fueron analizados en un estudio mundial de la infancia del Fondo de Naciones Unidas en el 2001.

Investigaciones realizadas en los últimos años han demostrado la veracidad de estas afirmaciones (Perinat, A. 1998); (Cruz, L. 2002), las cuales han corroborado la significación que tienen los primeros tres años de vida para todo

el desarrollo posterior de la personalidad de los infantes. Son estas algunas razones que fundamentan las causas por las cuales la Educación Preescolar declaró como una de sus principales prioridades para el curso escolar 2003-2004 la atención de los niños de cero a tres años de edad.

Son muchos los investigadores, de diferentes latitudes que han estudiado el problema del proceso de diagnóstico y sus concepciones teóricas. Los resultados investigativos de Peaget, Y. 1965; Brueckner, L y Bond, G. 1968; López, J. 1973 ; Elkonin, B. 1976; Venguer, L. 1976; Luria, A. 1976; Vigotsky, L. 1989; Abreu, E. 1990; Siverio, A. y Pérez, H. 1997; Legaspi, A 1999; Cuenca, M. 2000; Martínez, F. 2002; entre otros, demuestran que muchos de estos estudios han estado enfocados hacia el diagnóstico del defecto y que si bien sus resultados han constituido aportes y puntos de referencia para la ciencia, algunos de ellos han valorado más el aspecto cognitivo que el afectivo.

Estas, entre otras razones, han permitido a la autora de este estudio afirmar la necesidad de una concepción teórico-metodológica integradora que pueda ser aplicada a los diferentes contextos educativos de la Educación Preescolar y que se ajuste a las peculiaridades de los infantes desde las primeras edades. Si se tiene en cuenta que el desarrollo de sus procesos psíquicos es muy incipiente, se reafirma el hecho de que se debe contar con una forma distinta y propia para valorar el mismo.

Como uno de los resultados más significativos obtenidos en esta investigación se ofrecen a continuación las orientaciones metodológicas que forman parte de la concepción teórico-metodológica, a la cual se hace alusión en el párrafo anterior y que constituye el aporte práctico fundamental de una tesis doctoral que acaba de ser concluida.

## **MATERIALES Y METODOS.**

Se utilizaron los métodos teóricos de la investigación entre los que se encuentran: Análisis-síntesis e inducción-deducción, modelación y el método histórico-lógico, los cuales permitieron elaborar la propuesta que se presenta a partir del análisis crítico de las diferentes fuentes; así como elaborar generalizaciones teóricas sobre la base de las inferencias particulares y generales obtenidas tanto en la experiencia práctica como en la experimental.

## **RESULTADOS DEL TRABAJO**

### **Orientaciones metodológicas para la aplicación del diagnóstico psicopedagógico en la edad temprana.**

Estas orientaciones tienen un carácter general al ofrecer sugerencias metodológicas para todos los agentes educativos, e incluye recomendaciones específicas dirigidas a las educadoras, promotoras, ejecutoras y familia. Estos factores que intervienen en el diagnóstico deben tener en cuenta que el contexto socio-histórico-cultural es determinante para hacer cualquier valoración de un niño. Hay que tener presente que dentro de un mismo contexto se pueden encontrar incluso, disímiles diferencias, de ahí la

importancia del análisis específico que se haga de cada infante, de la familia a la cual pertenece, y a su vez de la comunidad en que vive.

Todo este proceso debe ocurrir en situaciones y escenarios naturales, es decir, durante y mediante el proceso educativo la educadora, promotora o ejecutora actuarán como parte del mismo y la experiencia personal de cada una debe contribuir en la captación del significado de lo observado, además el ambiente debe ser favorable y propicio para que los niños se sientan cómodos y seguros.

### **La educadora y la promotora:**

Deben utilizar los métodos para la recogida de la información, por ejemplo, la entrevista. La misma permitirá crear una relación intensa entre el personal de los círculos infantiles, de salud y el del Programa Educa a tu Hijo con la familia de cada infante. Los datos que se recojan a través de la entrevista se integrarán a los obtenidos en la observación.

Sin embargo, el método de investigación por excelencia será la observación científica que implica que la misma sea planificada con anterioridad y se empleen los indicadores, parámetros y niveles propuestos para evaluar el comportamiento cualitativo de las dimensiones elaboradas.

A la familia se le propone llevar un registro de experiencias que puede ser desde una hoja, una libreta, una agenda, donde pueda plasmar todo lo que el infante realice. Es importante señalar el momento exacto en que este logró realizar una u otra acción, esto le dará más precisión a la información que se recoja, la cual se utilizará posteriormente en la caracterización que se elabora.

La promotora junto a la ejecutora serán las responsables de orientar esta sugerencia a los miembros de la familia encargados de la educación de los niños en cuanto estos nazcan. Los datos aportados por la familia serán de gran significación para descubrir las potencialidades, posibilidades y dificultades que posean.

Para recoger información sobre la dimensión uno, las educadoras, personal de salud (médico de familia, enfermeras), promotoras y ejecutoras pueden acudir como está establecido, a la historia clínica (donde por lo general aparecen todos los datos que se necesitan), al carné de salud, donde aparecen las medidas antropométricas al nacer u otros documentos con los que se cuente, se puede implementar además un registro de anotaciones, una hoja de seguimiento.

Para evaluar la dimensión dos (desarrollo físico y estado de salud) con sus respectivos indicadores y parámetros la promotora y ejecutora podrán utilizar las mediciones de los infantes registradas por los médicos de los consultorios en historias clínicas, tarjetones; en el caso de las educadoras pueden auxiliarse de los documentos existentes en los círculos infantiles, tablas de estandarización, registros realizados a los infantes en diferentes cortes desde su permanencia en la institución y también el control que tenga el médico que atiende a los pequeños.

Para valorar los resultados que corresponden a la dimensión tres (desarrollo cognitivo e instrumental), como se trata de medir los principales logros del desarrollo que alcanzan los pequeños, en aspectos psicológicos, que a criterio de varios investigadores y de la autora de este estudio, son decisivos para la edad, y que por la importancia de los mismos penetran en las diferentes áreas de conocimiento y del desarrollo concebidas por la Educación Preescolar, las educadoras, promotoras y ejecutoras pueden tener en cuenta los siguientes aspectos:

La evaluación de los logros del desarrollo alcanzados por los niños que se encuentran registrados en cortes parciales y finales y compararlos con los resultados que se obtengan durante la aplicación y seguimiento de los principales aspectos que contiene esta concepción.

Para realizar este seguimiento se podrán utilizar variados métodos y formas de obtener y registrar la información: observación sistemática, entrevista a la familia, registros de anotaciones que pueden ser desde una libreta hasta cualquier apunte que haya realizado la educadora, promotora y ejecutora al respecto. Es importante el uso del registro de experiencias que lleva la familia, el cual aportará una valiosa información, en dependencia de cómo los miembros de esta hayan llevado el mismo.

A modo de comparación se podrán tener en cuenta los elementos que arroje la evaluación sistemática que se aplica en las instituciones preescolares, así como los resultados de los principales logros que aparecen en los folletos del 1 al 4 del Programa Educa a tu Hijo.

Para realizar el análisis correspondiente a la dimensión cuatro (desarrollo afectivo-emocional), referida al desarrollo de procesos psicológicos afectivos, la educadora, promotora y ejecutora podrán tener en cuenta aquellos logros que se refieran a los estados de ánimo de los sujetos, con el objetivo de compararlos con el resultado que se obtenga en la valoración de cada uno de los indicadores y parámetros que ofrece esta concepción. Se sugiere utilizar la observación a las actividades programadas, conjuntas, independientes; sobre todo al juego, así como a los procesos, donde el niño se manifieste con sus coetáneos.

En el caso del círculo infantil es importante observar el comportamiento de los niños desde que llegan hasta que se van, su satisfacción emocional pues esta es una forma de analizar los estados de ánimos con los que estos arriban a la institución, elemento este de gran significación para lograr los objetivos que se propongan.

Las promotoras y ejecutoras del Programa Educa a tu Hijo deben seguir de cerca cómo los infantes se incorporan a las diferentes actividades que se desarrollan en las áreas que tengan designadas para estos fines. La presencia de la familia aquí conllevará a la ejecutora a aplicar diferentes métodos educativos en función de que se cumplan los propósitos de las actividades; por ejemplo, la persuasión y el ejemplo.

Para comprobar la aparición de la autoconciencia, la educadora, promotora, ejecutora o la familia puede colocar al niño frente a un espejo y preguntarle: "¿Quién es este? Además el grado de independencia, o por el contrario, si el niño se muestra obstinado o con cierto negativismo puede comprobarse en las actividades de juego, en la relación con sus coetáneos o con los adultos en sentido general.

Para realizar el análisis del indicador con sus respectivos parámetros correspondientes a la dimensión cinco (condiciones del desarrollo social), se sugiere consultar los niveles de juegos propuestos por importantes investigadores cubanos para analizar de qué forma el sujeto se interrelaciona y acepta las relaciones con otros niños dentro de esta actividad.

En las instituciones preescolares, la educadora a través de la observación a las actividades independientes, sobre todo en el juego, podrá valorar la forma en que el niño se manifiesta. De igual manera observará en los procesos de sueño, de aseo, de alimentación, cuáles son los principales hábitos que han logrado los infantes.

En este sentido, se le deberá informar a la familia cada uno de los avances que alcancen estos, por lo que la educadora puede realizar conversatorios y charlas para orientar a los miembros de las familias cómo pueden contribuir en el desarrollo de sus hijos.

Los elementos sobre la situación económica o familiar que no aparezcan en la historia, se podrán complementar con la caracterización de la familia que se realizan en todas las instituciones y consejos populares, donde estos últimos cuentan con una caracterización bastante profunda de la comunidad a la cual pertenece o asisten los educandos. Es vital constatar esta información a través de la utilización de los métodos de la investigación, sobre todo encuestas y entrevistas, lo que realzará el valor de lo que se obtenga.

Las promotoras y ejecutoras del Programa, como tienen otro escenario de actuación, deben aplicar además de la observación a las actividades conjuntas, las entrevistas y encuestas a la familia para corroborar el comportamiento y las relaciones que tienen los niños con los otros dentro del marco de las actividades en las áreas destinadas con estos fines. Se deben realizar las visitas al hogar las cuales proporcionan una información valiosa acerca del desarrollo de los hábitos de los infantes desde su propia casa.

Por último, la ubicación en cada uno de los niveles que se ofrecen estará precedida de un seguimiento sistemático al cumplimiento de cada uno de los parámetros que aporta esta concepción. En este sentido lo más importante no es el nivel en sí mismo, sino los procedimientos educativos a seguir en función del desarrollo de los niños.

En el nivel alto se ubicarán aquellos que cumplan con los parámetros designados para este nivel y de la forma que están concebidos, así sucederá con la ubicación en los niveles medio y bajo.(ver niveles). Con los niños que se ubiquen en el nivel alto de desarrollo se deben realizar actividades acorde a las

posibilidades y potencialidades que estos hayan mostrado durante las actividades de juego, en las programadas o conjuntas.

Es importante insistirle a la familia de la sistematización que hay que realizar con estos niños en el hogar y no pensar que ya alcanzaron el nivel deseado. De la forma cómo se maneje este particular dependerá que en un futuro estos infantes continúen con un nivel superior de desarrollo. Hay que puntualizar que tan importante es desarrollar el aspecto intelectual como el afectivo, y sin llegar a absolutizar la afectividad, en estos casos, juega un papel determinante. Este tipo de niño hay que saberlo tratar, sin excesos de halagos, que sea cordial y afectivo con los demás y al mismo tiempo estimularle para que pueda dar lo mejor de sí.

Los infantes que se ubiquen en el nivel medio son aquellos que todavía le falta por alcanzar determinados logros, o que se han demorado más que otros porque su ritmo es más lento, o quizás hayan tenido determinada desatención, en fin pueden ser disímiles las causas. Por esta razón las educadoras, promotoras, ejecutoras y familia deben poner todo el empeño para que estos niños puedan ubicarse en los demás niveles.

Especial atención hay que dedicarle a los que se ubican en el nivel bajo, algunas de las causas que determinan esto pudieran ser las ya anunciadas, pero lo más importante es el procedimiento y la forma a seguir con ellos. Aquí es necesario esclarecer que lo más significativo no es la ubicación del nivel por el nivel, sino de que cada cual sepa qué es lo que le falta al infante por lograr y cómo se debe ayudar a este para que alcance su máximo desarrollo, por lo que deberán aplicar métodos educativos y de enseñanza que conlleven al cumplimiento de este objetivo.

A estos infantes se le debe mostrar mucho afecto, esto contribuirá ellos ganen seguridad y confianza en sí mismos, de forma tal que puedan alcanzar un desarrollo acorde con sus posibilidades. No se debe etiquetar al niño desde tan temprana edad, pues esto le ocasionaría dificultades en el transcurso de su vida futura e iría en detrimento del desarrollo de su personalidad. Por esta razón, a partir de un clima emocional agradable y ameno se debe brindar apoyo y crear las condiciones óptimas para que el proceso educativo sea favorable y conduzca al niño a estadios superiores.

La educadora, promotora o ejecutora deben velar porque la ubicación de los infantes sea un resultado de todo un proceso de seguimiento, el cual se caracterizará por ser objetivo, en dependencia de las posibilidades y potencialidades que hayan demostrado estos en el transcurso de un período determinado.

El análisis de estos elementos constituye una premisa metodológica fundamental para realizar el proceso de diagnóstico de forma concreta y precisa, lo que evitará cometer errores, los cuales irían en detrimento de la calidad del proceso educativo y también podrían afectar la sensibilidad de la familia. No se trata de que esta sepa que su hijo tiene un nivel alto, medio o bajo, estos son elementos que se deben manejar por las educadoras,

promotoras y ejecutoras para trabajar en función del infante.

Ahora bien, como el proceso de desarrollo es complejo, al valorar este no se debe ser absoluto, puede darse el caso de que algún niño tenga elementos correspondientes a los tres niveles, por lo que se hará un análisis y se observará la tendencia hacia dónde se inclina más el desarrollo de lo afectivo y lo cognitivo, es decir, se valorará cuáles aspectos se encuentran más o menos logrados en el sujeto.

A partir de estos elementos se debe trazar la estrategia educativa a seguir para que el infante alcance el nivel deseado, esta relación del desarrollo actual y potencial constituye una premisa teórica y metodológica a tener en cuenta por las educadoras, promotoras y ejecutoras. En este caso, se debe alertar a la familia e informarle sobre cuáles aspectos debe trabajar y cómo debe hacerlo; si a través de tareas sencillas que estén vinculadas con algún tipo de juego, o tal vez dándole un tiempo para que se familiarice con el tipo de actividad escogida.

Por otra parte, se pueden encontrar niños que tengan un nivel de desarrollo superior que se pueda catalogar de muy alto, tanto de las habilidades, hábitos, capacidades, emociones, estados de ánimo, nivel de independencia, reconocimiento de su imagen.

Aquí se deben realizar los procedimientos explicados anteriormente, solo con la particularidad de que estos sujetos por encontrarse en un nivel muy alto de desarrollo y al no constituir la mayoría del grupo, deben tener un tratamiento especial, por lo que las educadoras, promotoras y ejecutoras diseñarán todo el proceso educativo en función de estas posibilidades que muestran los sujetos y también de sus potencialidades.

Esto puede parecer muy prematuro para edades tan tempranas, pero lo cierto es que se ha demostrado en diferentes investigaciones, y tal como lo muestra la bibliografía nacional y extranjera, se pueden encontrar sujetos con un nivel superior, por encima de la norma y aunque cuando el niño es muy pequeño esto es muy difícil de predecir, no significa que no se encuentre al menos uno que no supere las expectativas de los adultos que lo rodeen.

Por el contrario puede suceder que un infante tenga un nivel muy bajo de desarrollo (nivel que tampoco se prevé en este estudio). Aunque esto es menos probable, pues se supone que si el niño tiene buenas condiciones de salud, un estado físico y un desarrollo neurofisiológico adecuados, este debe alcanzar el máximo desarrollo siempre y cuando se haya diseñado un proceso educativo bajo diferentes influencias que propicien y condicionen que avance y no por el contrario que pueda estancarse.

Si esto sucediera se valorará por los especialistas y facultativos autorizados a tales efectos, de ahí la vinculación que existe entre la Educación Preescolar y la Educación Especial con el CDO como principal centro de atención con facultades de emitir un diagnóstico final con su respectiva integración multidisciplinaria.

Pero más importante que este paso que se hace y que se considera válido por la autora de este trabajo, se hace necesario que cada uno de los miembros que integran los colectivos de los salones (para los círculos infantiles) y los que trabajan en el Programa Educa a tu Hijo, analicen y valoren cómo van a proceder con el niño, con su familia. Deben velar por la forma en que van a tratar al infante delante de sus compañeritos, sin proporcionarle disgustos, sin etiquetarlo. A estos niños hay que sumarlos al colectivo, asignándoles tareas, pequeñas responsabilidades, elogiar sus éxitos, no remarcar sus fracasos, que ellos se percaten que no son rechazados, por el contrario que son queridos.

## **CONCLUSIONES**

Como resultado investigativo ampliamente aplicado en el territorio holguinero se considera que:

- Esta concepción permitirá atenuar los errores que se cometen en la práctica educativa, pues los niveles que se ofrecen posibilitan a que se trabaje con el infante sobre la base de los logros alcanzados. Al niño se le deben graduar las tareas hasta que este pueda escalar un estadio superior.
- Estas orientaciones metodológicas como parte de la concepción propuesta constituyen una herramienta didáctico-metodológica en manos de todos los factores que intervienen en el proceso de diagnóstico, lo cual favorece la calidad del proceso educativo en las primeras edades.

## **RECOMENDACIONES**

A partir de los resultados obtenidos se sugiere:

- Analizar las posibilidades de aplicación de estas orientaciones metodológicas con carácter general y específico utilizadas en la concepción teórico-metodológica integradora para el diagnóstico psicopedagógico en la edad temprana, en la etapa preescolar. (de cuatro a cinco años de edad)

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Abreu Guerra, Eddy. Diagnóstico de las desviaciones en el desarrollo psíquico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990. 98p.
2. Convocados por la diversidad / Ramón Bell... [et al] . La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002. 144p.
3. Cruz Tomás, Leyda. "COACTIV": Un programa de estimulación temprana. La Habana; Varona, 2000. - - 6h.
4. [documento en línea] .Cómo realizar un diagnóstico <http://www.uhu.es/36107/bibliografía.htm>. [consultado: 23 de sep. del 2004]
5. Cuenca, Maritza. El diagnóstico y la valoración del desarrollo como instrumento del educador. La Habana; ICCP, 2000. 12 h. (Fotocopia)



6. [documento en línea]. Elementos del diagnóstico psicopedagógico. <http://www.es/~mari/infb.bibliografía2.htm>. <http://www.es/~mari/infb.bibliografía2.htm>. [consultado: 23 de sep. del 2004]
7. Moran, J.D III. "The effects of structure in instructions and materials on preeschoollers' creativity". **Home economics research journal** (EUA) 17: 148-152, 1988.
8. [documento en línea]. Seever, S. Creative & open-ended art. <http://www.bu.net/~stornie>. Copyright 1997-2001. [consultado: 15 de Oct. del 2004]
9. Pedagogía 97 ( 2. : 1997: La Habana). . El diagnóstico y la valoración del desarrollo en la infancia preescolar / A Siverio, H Pérez. La Habana: ICCP, 1997. 5 h.(Fotocopia)
10. Zilberstein, José. ¿Cómo contribuir al desarrollo de habilidades de los estudiantes desde una concepción desarrolladora? **Desafío Escolar**(México) 2 (6): 3-7, oct-dic, 1998.

## DATOS DE LOS AUTORES

### Nombre:

MsC. Sonia Ponce Reyes. Profesor Asistente.

### Correo:

soniap@isphlg.rimed.cu

### Centro de trabajo:

ISPH "José de La Luz y Caballero, Facultad de Educación Infantil, Piedra Blanca, Holguín.